

RELACIÓN PEDAGÓGICA EN LA DOCENCIA MÉDICA

Autores: Alma Nieto Chávez, Antonio Iniesta Mejía, Blanca Alicia García Chacón, Fernando Pineda Cásarez, Francisco Ayala García, José Antonio López Martínez, Laura Emilia Guerra Serrano, Luis Pedro González García, María Teresa Sotelo Ramírez, Martha Rayón Molina, Mirna Magali Delgado Carlos, Sol María De La Mora Fernández

José Antonio López Martínez

La idea de que el proceso de enseñanza – aprendizaje es producto fortuito de la casualidad y la improvisación es completamente errónea, ya que dicho proceso para ser exitoso y cumplir con el objetivo final del aprendizaje real requiere de una preparación concienzuda y documentada; así como el análisis de la mejor forma didáctica de acuerdo a las características y necesidades de cada estudiante o grupo. Para ello debe existir en todo proceso métodos de evaluación adecuados que califiquen la modificación, crecimiento o desarrollo de capacidades de los estudiantes.

La relación pedagógica requiere de tres elementos fundamentales: profesor, estudiante y materia las cuales interaccionan entre sí, definiéndose como relación didáctica a la que ocurre entre la materia y el profesor, relación de mediación entre el profesor y el estudiante, y relación de estudio entre el estudiante y los conocimientos. Si estas tres relaciones se llevan con éxito, el aprendizaje será significativo.

Blanca Alicia García Chacón

El enseñar y aprender es un complejo interactivo, donde el docente ha de cumplir numerosas expectativas siendo organizador y mediador, en el encuentro del estudiante con el conocimiento, creciendo éste como persona y siendo autor crítico de su entorno.

Se requiere del docente: 1) una formación conceptual 2) reflexión sobre su práctica y 3) posibilidad de generar alternativas de trabajo efectivas, siendo un profesor constructivista.

Es importante la concepción que el profesor tiene del ser docente, ya que existe una repercusión en ideas, actitudes y comportamiento, porque interactúa en el estudiante aún sin proponérselo y puede afectar significativamente su rendimiento en forma positiva ó negativa.

Un buen profesor según Díaz Barriga (1993), lo señala como intelectual capaz de construir sus propias opciones y visiones hacia su quehacer educativo. Así que el docente

experto además del conocimiento profesional de su materia es dinámico, estratégico, autorregulado y reflexivo.

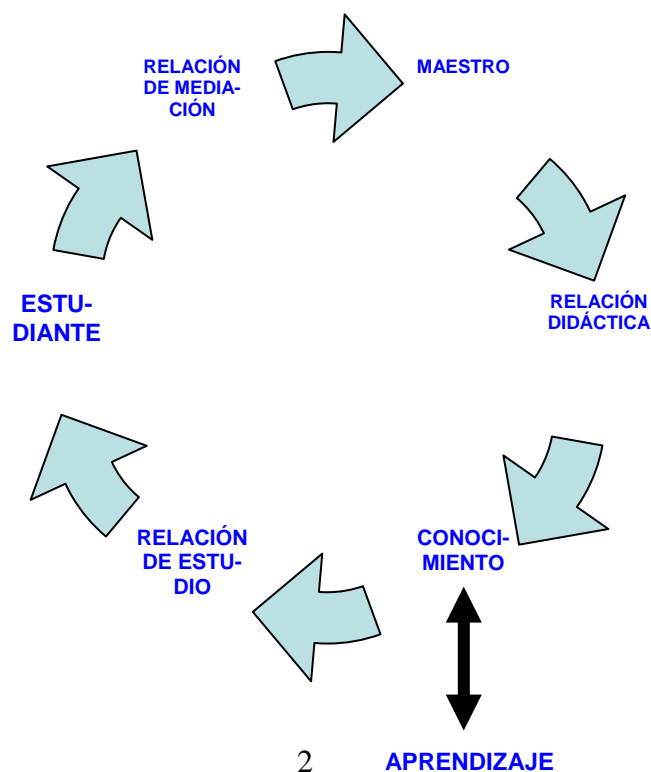
Shchon (1992) resalta especialmente la enseñanza a través de la reflexión en la acción, requiriendo el diálogo maestro – estudiante.

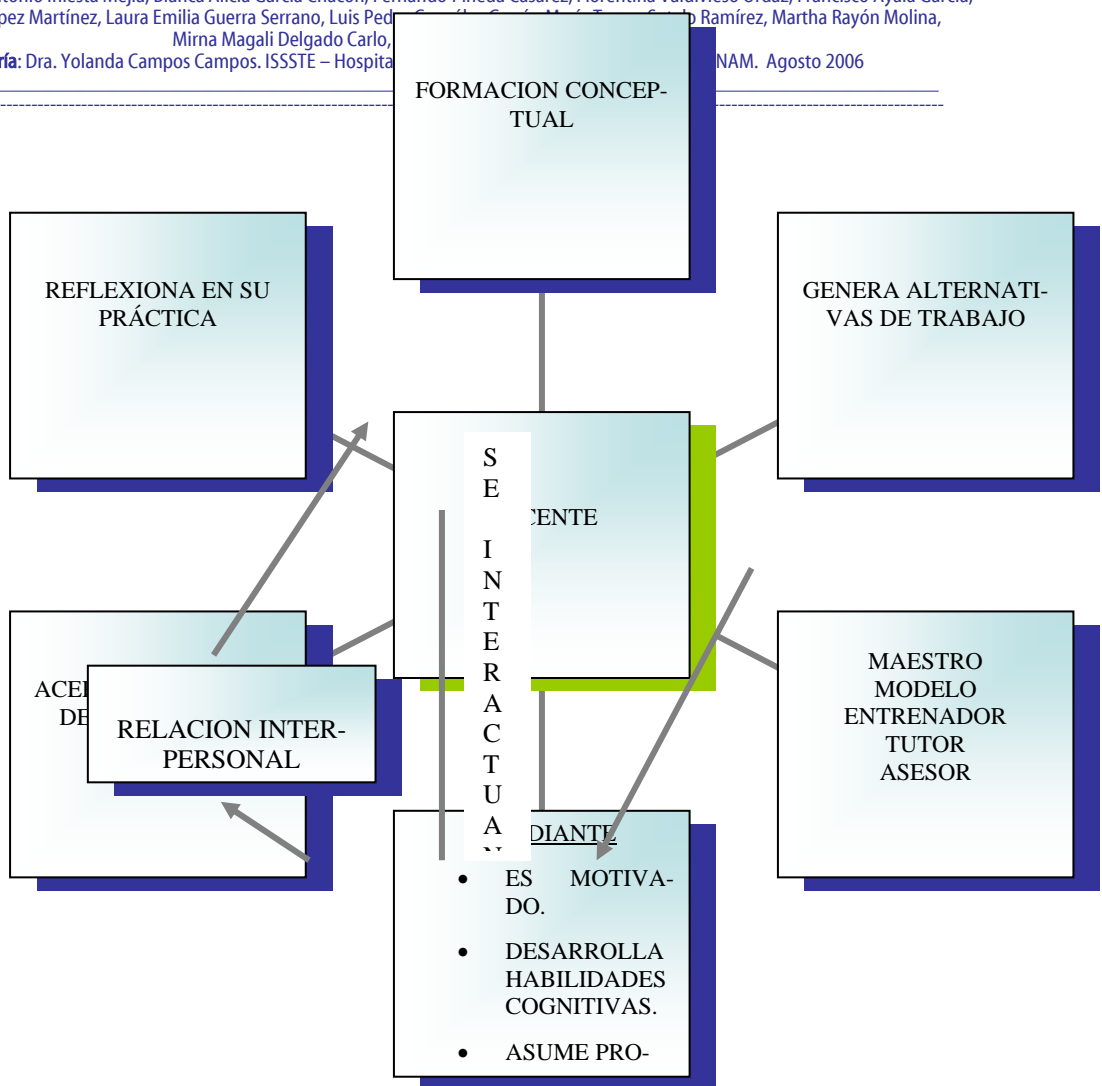
Un buen aprendizaje asume diferentes funciones para tareas distintas y rompe la monotonía didáctica como un personaje diferente, así es: Maestro Proveedor - (de conocimientos), Modelo – como un modelo para el aprendiz quiera o no, es Entrenador - que establece actividades y corrige, Tutor – que supervisa, pero cede responsabilidad, y menos frecuente pero necesario: Asesor – de aprendizaje ó director de proyectos. El aprendiz establece metas y el maestro supervisa su logro, no ofrece respuestas.

La labor del maestro es múltiple y variada, Claxton (1984) Enuncia diez mandamientos que el maestro ha de saber para evitar que el aprendizaje sea más difícil y que prácticamente pueden centrarse en dos: 1. Reflexionarás sobre dificultades a que se enfrenten tus aprendices y buscarás modos de ayudarles a superarlas, 2. Transferirás progresivamente a los aprendices el control de su aprendizaje, sabiendo que la meta última de todo maestro es volverse innecesario.

María Teresa Sotelo Ramírez

La relación pedagógica se lleva a cabo en tres categorías, dando como producto final de esta multirrelación multidireccional el aprendizaje, para ello esquematizaremos sus componentes y el nombre de la relación entre estos.





De esta manera, el médico docente en interrelación con el residente y el conocimiento establece relaciones didácticas, mediadoras y de aprendizaje que se sintetizan en el siguiente esquema elaborado en el grupo del Diplomado de Docencia Médica:

